

El Desembarco de Pisagua: El primer asalto anfibio de América Latina que definió el curso de la Guerra del Pacífico

Hace 145 años, el 2 de noviembre de 1879, fuerzas chilenas ejecutaron un desembarco decisivo en Pisagua, marcando un hito en la Guerra del Pacífico y abriendo el camino para la ocupación de la región de Tarapacá. Este episodio bélico no solo consolidó la estrategia chilena en tierra peruana, sino que fue el primer ataque anfibio en la historia de las guerras modernas.

La mañana del 2 de noviembre de 1879, el puerto de Pisagua fue escenario de uno de los enfrentamientos más cruciales y estratégicos de la Guerra del Pacífico. Este conflicto, conocido como el "Desembarco, Asalto y Toma de Pisagua", representó un antes y un después en el curso de la campaña terrestre chilena, consolidando la presencia de Chile en el territorio peruano y posicionando a sus tropas para futuras victorias en la región de Tarapacá. Pisagua, defendida por las fuerzas aliadas de Perú y Bolivia, albergaba instalaciones estratégicas y servía como puerto de exportación de salitre, un recurso vital para la economía de la época. La caída de este puerto fue solo el inicio de la ocupación del norte peruano.

UN HITO DE LA GUERRA MODERNA

El ataque a Pisagua destaca en la historia militar como el primer desembarco anfibio orgánico en América Latina, según la Armada de Chile. Este operativo, coordinado en



varios frentes, evidenció la capacidad organizativa del ejército chileno, que utilizó su armada para bombardeos y transporte de tropas. A las 5:00 de la mañana, los defensores peruanos y bolivianos dividieron las luces de 19 barcos chilenos acercándose.

Liderados por el teniente coronel Isaac Recavarren, las fuerzas aliadas se prepararon para resistir la embestida chilena desde sus posiciones en las alturas y entre las rocas que rodeaban el puerto.

LA PLANIFICACIÓN ESTRÁTÉGICA DE CHILE

La ocupación de Pisagua no fue un objetivo aislado; representaba una estrategia cuidadosamente planeada por el ministro de guerra chileno, Rafael Sotomayor. Con la intención de dividir a las fuerzas

aliadas y cortar sus comunicaciones, el mando chileno ordenó que las tropas desembarcaran en Pisagua y en la cercana Junín, obligando al enemigo a dispersar sus defensas.

El 1 de noviembre, Sotomayor reunió a sus oficiales en un consejo de guerra donde delineó los objetivos y la logística del asalto. Para esta operación, se movilizó una fuerza de aproximadamente 9.500 soldados chilenos, de los cuales 4.890 se destinaron a la operación de desembarco. A las 7:00 de la mañana, el bombardeo naval comenzó, atacando las baterías terrestres con el blindado Cochrane, la

corbeta O'Higgins y otras unidades adicionales del Atacama, el 2º de Línea y el regimiento Buin, logró consolidar el control en la zona.

LOS DESAFÍOS DEL PRIMER DESEMBARCO

El desembarco chileno no fue fácil. Los soldados del Batallón Atacama y el regimiento Zapadores, quienes integraron la primera oleada, enfrentaron dificultades para mantener sus posiciones y avanzar debido a la resistencia aliada. A pesar de esto, la tenacidad de las tropas chilenas les permitió finalmente romper las líneas de defensa. La segunda

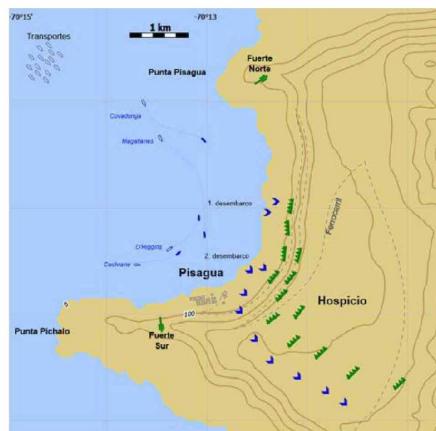
oleada, conformada por unidades adicionales del Atacama, el 2º de Línea y el regimiento Buin, logró consolidar el control en la zona.

LA RETIRADA DE LAS FUERZAS ALIADAS

Con la llegada de refuerzos, el control chileno sobre Pisagua se hizo inevitable. La resistencia en el fuerte norte, sostenida hasta el último momento por los defensores aliados, se desmoronó bajo la presión de la artillería naval. Tras horas de combate y ante el avance chileno, las fuerzas aliadas se vieron forzadas a replegarse hacia la estación de San Roberto. A las 16:00, el teniente coronel Isaac Recavarren y sus últimos hombres abandonaron Pisagua, dejando el puerto bajo control chileno.

Pisagua: el inicio de la campaña terrestre en territorio peruano

El éxito en Pisagua marcó el inicio de la campaña terrestre chilena en territorio peruano, lo que posteriormente desencadenaría



Fecha: 03-11-2024

Medio: El Longino

Supl. : El Longino

Tipo: Noticia general

Título: **El Desembarco de Pisagua: El primer asalto anfibio de América Latina que definió el curso de la Guerra del Pacífico**

Pág. : 11
Cm2: 687,9

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: 

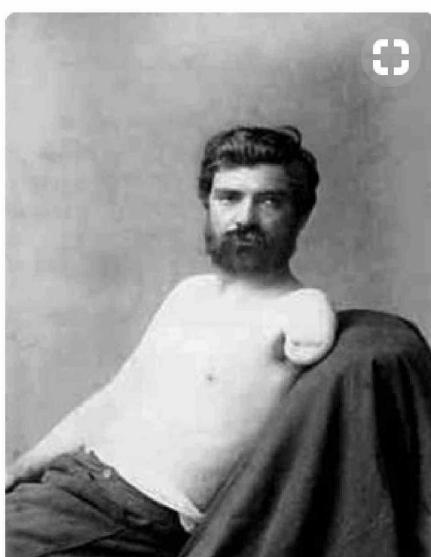
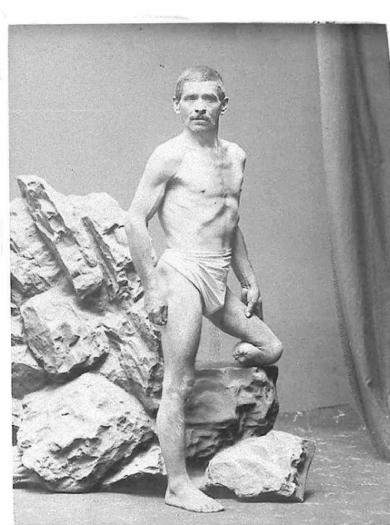
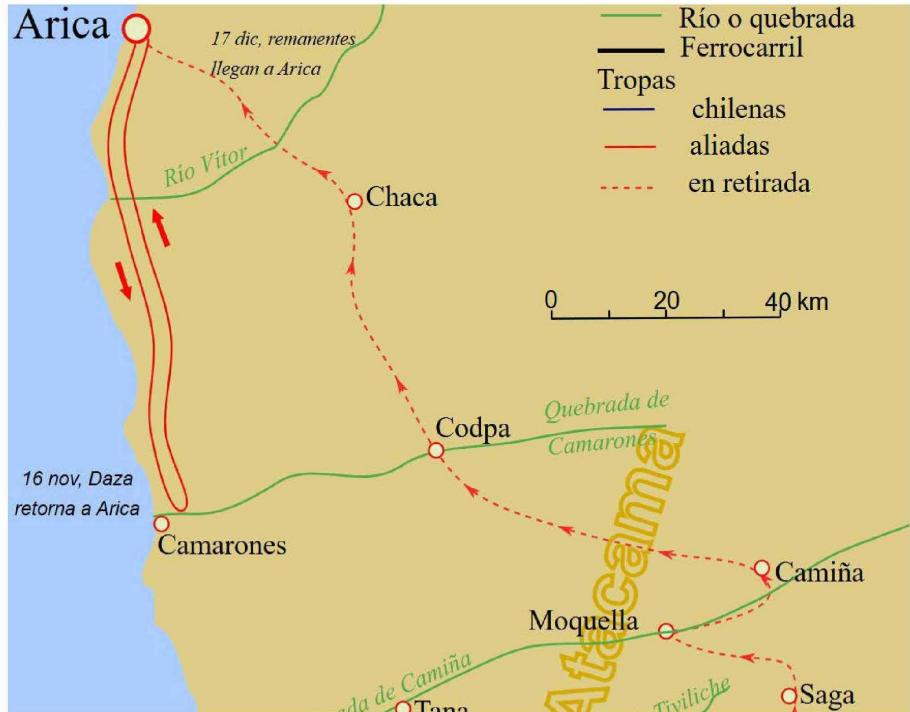
en la Batalla de Dolores. Al ocupar Pisagua, las fuerzas chilenas lograron una posición estratégica entre Iquique y Arica, lo que facilitó su avance hacia el interior de Tarapacá. La captura de este puerto también supuso el control de infraestructura clave, como vías férreas y desalinizadoras, que no fueron destruidas por las tropas aliadas, permitiendo a Chile utilizarlas para sus operaciones.

CONSECUENCIAS Y LEGADO

El desembarco de Pisagua tuvo un impacto duradero en la Guerra del Pacífico. Las bajas chilenas ascendieron a 58 muertos y 155 heridos, mientras que las pérdidas aliadas

se estiman en 200 entre muertos y heridos. Estos sacrificios reflejan la intensidad del combate y el compromiso de ambos bandos.

En los días siguientes, las fuerzas chilenas consolidaron su posición en la región, y el desembarco de Pisagua pasó a la historia como una maniobra militar que demostró la capacidad logística y organizativa del ejército chileno en el marco de la guerra moderna. A 145 años de este hito, el Combate de Pisagua sigue siendo recordado como una demostración de valentía y estrategia, que marcó el rumbo de una de las contiendas más importantes de la historia de Sudamérica.



Manuel Córdova, soldado del Cpt de Reclutos i Reemplazo herido por contusión i arrancamiento en el desembarco del Perú de Pisagua en el pie izquierdo; amputado en el tobillo superior de la pierna. Se corresponde pierna artificial articulada terminada en pilon. Edad: 37 años.

N. - El accidente citado le ocurrió cuando se iba a incorporar al Ejército.

